

20°. DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO



Sentirse necesitado de Dios.

San Mateo 15, 21-28

20 de agosto de 2023



Esta es una sugerencia.
Alguno de los
participantes puede
hacer la oración,
por turnos o
voluntariamente.

Oración para ponernos en presencia de Dios



Señor, que me reconozca
necesitado y que sepa pedirte
ayuda para mi vida.
Aumenta mi fe para confiar en
Ti, que lo puedes hacer todo,
pero a tu tiempo.
Te pido que me concedas la
gracia de ser humilde para
amarte y que te considere
alguien importante en mi vida.





Palabra de Dios



Del santo Evangelio según San Mateo 15, 21-28

En aquel tiempo, Jesús se retiró a la comarca de Tiro y Sidón. Entonces una mujer cananea le salió al encuentro y se puso a gritar: “Señor, hijo de David, ten compasión de mí. Mi hija está terriblemente atormentada por un demonio”. Jesús no le contestó una sola palabra; pero los discípulos se acercaron y le rogaban: “Atiéndela, porque viene gritando detrás de nosotros”. Él les contestó: “Yo no he sido enviado sino a las ovejas descarriadas de la casa de Israel”.



Palabra de Dios



Ella se acercó entonces a Jesús y, postrada ante él, le dijo: “¡Señor, ayúdame!”. Él le respondió: “No está bien quitarles el pan a los hijos para echárselo a los perritos”. Pero ella replicó: “Es cierto, Señor, pero también los perritos se comen las migajas que caen de la mesa de sus amos”. Entonces Jesús le respondió: “Mujer, ¡qué grande es tu fe! Que se cumpla lo que deseas”. Y en aquel mismo instante quedó curada su hija.



Reflexión

Cuando queremos algo, hacemos todo lo posible por conseguirlo, ponemos todo nuestro esfuerzo; como un niño pequeño que está empeñado en conseguir algo a cualquier costo.

El hecho de que tengamos que pedir ayuda y sentirnos necesitados nos hace ver que no lo podemos todo nosotros solos y que Dios tiene una parte muy importante en nuestra vida.



La comunidad comparte espontáneamente su reflexión.

Mediten lo que Dios les dice en el Evangelio

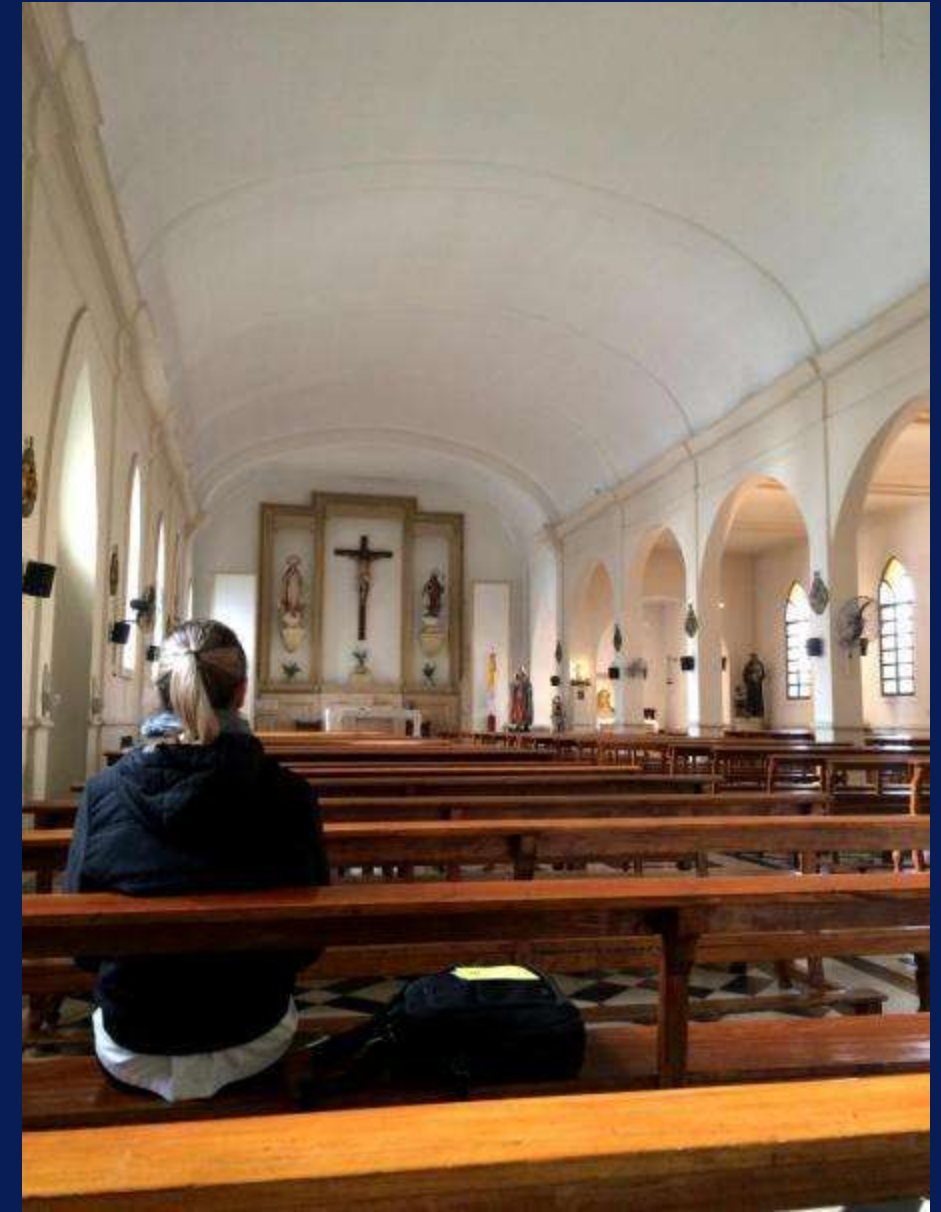




La oración de la mujer cananea fue una prueba porque necesitaba reconocerse necesitada y saber su lugar. Fue una prueba a su humildad que le consiguió la curación de su hija y la ovación de su fe.

Es difícil **reconocernos necesitados** porque siempre queremos ser los primeros y que no se noten nuestras debilidades.

Este paso a la humildad es todo un camino; para la cananea se debió a la necesidad de su hija.





Es en la necesidad de los demás que nos damos cuenta de quiénes somos realmente, hermanos y hermanas en Cristo. El hecho de **reconocernos hijos de un mismo Padre celeste** es fundamental para no hacernos imágenes de nosotros mismos equivocadas, sino saber que **estamos hechos para los demás** y Dios nos ayudará en lo que necesitemos.

Pidámosle a Dios que nos aumente la humildad cada día y que nos conceda la gracia de tener una fe inquebrantable.



El Papa nos comenta...



“El Señor no se da la vuelta ante nuestras necesidades y, si a veces parece insensible a peticiones de ayuda, es para poner a prueba y robustecer nuestra fe.

Nosotros debemos continuar gritando como esta mujer: ¡Señor, ayúdame! ¡Señor ayúdame! Así, con perseverancia y valor. Y esto es el valor que se necesita en la oración. Este episodio evangélico nos ayuda a entender que todos tenemos necesidad de crecer en la fe y fortalecer nuestra confianza en Jesús”

(Homilía de S.S. Francisco, 20 de agosto de 2017).

Después de un diálogo con Cristo, ofrécele un propósito.

(Lo que se anota es una sugerencia)



Visitaré a Cristo en la Santa Eucaristía,
le pediré que me conceda
la gracia de amarlo cada día más.



Y con mi comunidad....

**Comentar sugerencias para
una actividad comunitaria.**

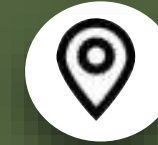
Síguenos en nuestras redes sociales y únete a un grupo de Whatsapp



81836-80037



5625517212 (Celular CEFAS)



**Batallón de San Patricio #111 E-5
Valle Oriente, San Pedro Garza
García, NL; C.P. 66269**



www.cefasmx.org



CEFAScomunidades



info@cefasmx.org

